

El sistema de prensa cubano desde la percepción de sus periodistas

Roxana de la Caridad Soto del Sol

Agencia Cubana de Noticias (ACN)

rsdelsol@gmx.es

Linnnet Molina Rodríguez

Grettel Rodríguez Bazán

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV)

linnetmolinarodriguez@gmail.com

grodriguez@uclv.edu.cu

Yadán Crecencio Galañena León

Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas (INVECON)

yadan@gmx.es



Fecha de presentación: enero de 2020
Fecha de aceptación: noviembre de 2020
Fecha de publicación: diciembre de 2020

Cita recomendada: SOTO DEL SOL, R. de la C.; MOLINA RODRÍGUEZ, L.; RODRÍGUEZ BAZÁN, G. y GALAÑENA LEÓN, Y. C. (2020). «El sistema de prensa cubano desde la percepción de sus periodistas». *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 63, 1-15. DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3284>>

Resumen

La investigación caracteriza la percepción que tienen sobre el sistema de prensa cubano sus periodistas, para determinar carencias profesionales que impiden cumplir con éxito su objeto social, en un escenario sociocomunicativo que demanda la renovación urgente de la praxis periodística. Desde una propuesta teórica interdisciplinar, se aporta un concepto de percepción anclado contextualmente al sistema de prensa desde el análisis de los juicios de sus emisores, en consonancia con sus prácticas de recepción como público especializado. Se constata que los periodistas perciben la prensa cubana como un sistema lastrado funcionalmente por mediaciones externas e internas, materializadas en la aplicación deformada de la política informativa nacional y en la falta de rigor de los directivos de medios. Los periodistas se conciben como competentes y comprometidos con el sistema sociopolítico, aun cuando perciben que los medios no satisfacen del todo las necesidades comunicativas de los receptores.

Palabras clave: periodistas; percepción; sistema de prensa; Cuba; juicios de valor

Resum. *El sistema de premsa cubà des de la percepció dels seus periodistes*

La recerca estudia la percepció que tenen sobre el sistema de premsa cubà els seus periodistes, per determinar mancances professionals que impedeixen aconseguir amb èxit el seu objectiu social, en un escenari sociocomunicatiu que exigeix la renovació urgent de la praxi periodística. Des d'una proposta teòrica interdisciplinària, s'aporta un concepte de percepció ancorat contextualment en el sistema de premsa des de l'anàlisi dels judicis dels seus emissors, d'acord amb les seves pràctiques de recepció com a públic especialitzat. Es constata que els periodistes perceben la premsa cubana com un sistema llstat funcionalment per mediacions externes i internes, materialitzades en l'aplicació deformatada de la política informativa nacional i en la manca de rigor dels directius de mitjans. Els periodistes es conceben com a competents i compromesos amb el sistema sociopolític, tot i que perceben que els mitjans no satisfan del tot les necessitats comunicatives dels receptors.

Paraules clau: periodistes; percepció; sistema de premsa; Cuba; judicis de valor

Abstract. *The Cuban press system from the perception of its journalists*

In this research, journalists' self-perception about the Cuban mass media system is characterized in order to determine professional flaws that prevent them from successfully performing their social role in a socio-communicative scenario where it is urgent to renovate journalistic practice. From an interdisciplinary approach, and placing this study within the context of the press system, a concept of perception is provided, taking into account the judgments of the journalists as a specialized audience. Journalists are found to perceive the Cuban mass media as a system negatively affected by external and internal mediations, by the application of information policies of external media regulatory institutions, and by the lack of rigor from own media institutions. Journalists perceive themselves as competent professionals committed to the national socio-political system, even though they recognized that Cuban media do not satisfy the main audiences' communicative needs.

Keywords: journalists; perception; media system; Cuba; value judgments

1. Introducció

La premsa cubana atravesia hoy un complejo proceso de transformaciones y redefiniciones. Abocados a establecer el consenso entre un sistema social que se actualiza en los ámbitos sociopolítico y económico, y una ciudadanía cada vez más exigente, los medios cubanos se reconfiguran en busca de un discurso más cercano a la realidad nacional, que pueda contribuir a preservar el modelo de prensa socialista con elementales estándares de calidad y objetividad.

Al sistema de medios públicos le toca competir con un sistema de medios privados portador de un discurso alternativo —muchas veces contrario— al de la prensa oficial, que opera bajo dinámicas más rentables y económicamente atractivas para los profesionales del sector. La excesiva regulación externa sobre la prensa, en detrimento de la autoridad de periodistas y directivos de medios (García Luis, 2013), no solo limita la necesaria autonomía

del sistema de comunicación con respecto al sistema político, sino que afecta la cultura profesional, sobre todo de jóvenes que comienzan a construirse un ideal de sistema mediático diferente al tradicionalmente establecido en Cuba.

La Nueva Política de Comunicación Social del Gobierno y el Estado Cubanos (aprobada en 2018) sienta las bases para renovar formas de autogestión mediática y aboga por una mayor participación de los periodistas en la elaboración y la implementación de la política informativa. Por ello, cualquier esfuerzo por transformar, revitalizar y actualizar las lógicas de producción de comunicación social debe articularse en correspondencia con las creencias, necesidades y aspiraciones que guían el ejercicio profesional de los periodistas cubanos.

Así pues, la presente investigación se propone como objetivo general caracterizar la percepción que sobre el sistema de prensa cubano (SPC) tienen sus periodistas. El estudio comprende las interioridades del SPC y la forma en que los periodistas construyen su ideal de modelo de prensa desde la realidad profesional en que están insertados.

2. Precisiones teóricas

El desarrollo de los estudios sobre percepción viene aparejado a la filosofía —la comprendía como fenómenos alcanzables solo mediante ideas que se forman sobre un objeto (García Albea, 2019)—, a la fisiología —como resultado sensorial de los sentidos (Jañez, 1992)— y a la psicología —donde los aportes resultan más fecundos aunque también limitados: con la Gestalt, la percepción se consideró parte del orden mental que determina la información que entra en la conciencia y se emplea en la construcción de categorías y valoraciones (Arnheim, 1995).

También se insiste en el carácter subjetivo de la percepción como estado-abstracción de hechos relevantes (Ballesteros y García, 1996; Matlin y Foley, 1996), idea que le otorga, además, carácter cognitivo. Según Vargas Melgarejo (1994), resulta un proceso de la conciencia: reconocimiento, interpretación y significación para elaborar juicios basados en sensaciones obtenidas del entorno físico, donde intervienen el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

La definición propuesta aquí parte de los criterios de Abbagnano (2016) y Goldstein (1999) sobre la naturaleza consciente-inconsciente del proceso perceptivo, de Tudela (1988) sobre la modelación desde las circunstancias sociales, y de Merleau Ponty (1975) sobre la parcialidad perceptiva (situaciones y perspectivas donde se producen sensaciones que varían constantemente y develan solo aspectos del objeto en un momento concreto).

Así, la investigación aporta una conceptualización integral de la percepción como proceso subjetivo mediante el cual el sujeto perceptor, consciente e inconscientemente, elabora o se forma juicios sobre elementos parciales relevantes de la realidad social, a partir de la actualización de los referentes perceptuales, como resultado de la influencia constante del contexto y de la

orientación continua a satisfacer necesidades individuales y colectivas; resulta un acto mediado por procesos interactivos, donde el individuo y la sociedad poseen un rol protagónico.

El análisis propuesto cobra valor por atender a los emisores, pues los estudios de comunicación sobre percepción se enfocan tradicionalmente a los receptores. Por ello, resulta pertinente analizar la gratificación de necesidades comunicativas de los periodistas, como mediaciones contextuales que actualizan sus referentes (Broadbent, 2015; Robyns, 1994; Vargas Melgarejo, 1994) para formar juicios de valor (Pasek de Pinto y Briceño de Sánchez, 2015) que finalmente articulan sus percepciones sobre el sistema de prensa (SP).

El SP se asume como un conjunto organizado de medios insertos en un contexto específico, que establece relaciones de interdependencia (apoyo u oposición) entre sus partes (prensa plana, radio, televisión, agencias de noticias, sitios web...), que cumple funciones o disfunciones específicas en la sociedad, a partir de la articulación de diferentes fases del proceso de comunicación (emisión, mensaje, recepción), fuertemente mediado por la institucionalidad, la fuerza de trabajo, la infraestructura y la organización (Ortiz Ocaña, 2016; Martín Serrano, 2016).

Para «construir un esquema teórico que recoja y responda lo más fielmente posible a las percepciones (...) de una unidad social» (Rodríguez Gómez et al., 2017: 45), se asume la etnografía como método científico que permite delimitar los componentes culturales entre grupos sociales específicos.

3. Metodología

La investigación —de perspectiva cualitativa— constituye un estudio etnográfico desarrollado durante el primer trimestre de 2019 en medios oficiales: la Agencia Cubana de Noticias (ACN), los órganos impresos del Partido Comunista de Cuba (PCC) (semanario *Vanguardia*), las emisoras de radio (R) (CMHW) y los canales de televisión (TV) (Telecubanacán). Como técnicas para el trabajo de campo y la triangulación de datos, se emplean la observación participante, las notas de diario, la encuesta, la entrevista semiestructurada y el grupo focal (Rodríguez Gómez et al., 2017).

Se encuesta a un total de 63 periodistas (el 90,47% responde las preguntas y el 9,53% no), a quienes se les pregunta sobre la relación prensa-poder-sociedad en Cuba: funciones de la prensa, mediaciones internas y externas a los procesos productivos, calidad de los mensajes periodísticos, ideología profesional, entre otras cuestiones.

De los periodistas encuestados, se entrevistó al 28,57%, y el 39,68% participó en grupos focales (GF). Tales herramientas permitieron obtener información sobre los referentes perceptuales, el contexto, la gratificación a las necesidades comunicativas y la elaboración de juicios de los emisores. De los sujetos consultados mediante encuestas, entrevistas y GF, el 23,80% pertenece a la prensa plana (PP), el 6,34% a la ACN, el 30,15% a la R y el 30,15% a la TV.

A continuación, se presentan los principales resultados del estudio, así como su discusión, a partir del análisis de la percepción de los periodistas sobre dos partes fundamentales del proceso de comunicación: la emisión del mensaje periodístico y el producto comunicativo en sí¹.

4. Resultados y discusión

4.1. La emisión de la prensa cubana: del referente al juicio

Los periodistas cubanos consideran que, en la recogida del material informativo, los profesionales deben contrastar el mayor número de fuentes para transmitir la realidad lo más objetivamente posible. Sin embargo, en el contexto cubano, «los problemas de transporte hacen que muchas veces los reporteros entrevisten a las fuentes por teléfono. La premura y la falta de recursos hacen que la contrastación sea mínima» (GF de PP). La selección de las noticias se encuentra fuertemente mediada por los organismos rectores de la prensa (PCC e Instituto Cubano de Radio y Televisión), por los directivos de los medios (quienes temen tratar temas políticamente controversiales) y por el cansancio y la desmotivación de los propios periodistas. Estas mediaciones hacen que la selección de las noticias muchas veces no responda al compromiso social de los órganos de prensa (GF de R y TV).

Sobre la fase de presentación de las noticias, los entrevistados refieren que, «en ocasiones, los trabajos se modifican sin el consentimiento de los autores» (GF de PP), reconocen la mediación estructural-organizativa en el proceso de producción del mensaje, e identifican como factores positivos la planificación del trabajo, la superación profesional y los deseos de trabajar del personal periodístico. Independientemente de las carencias infraestructurales y los vacíos comunicativos aún persistentes con sus superiores, aseguran tener acceso directo a todos los empleados (administrativos o no) del medio para establecer vínculos de trabajo.

Sin embargo, para los entrevistados, predominan las carencias materiales no solo en lo referido a la infraestructura tecnológica del medio, sino también al salario. Asimismo, critican el sobredimensionamiento de la agenda política sobre la agenda pública y mediática, la inexistencia de aparatos legales para regular la prensa, la censura velada y la falta de especialización (GF de PP, ACN, R y TV).

Tal realidad ha sido descrita por estudios originados en las facultades cubanas de comunicación social (Berjaga Méndez, 2019; Martínez Segura y Hernández Díaz, 2017; Medina Orama y Somohano Fernández, 2019; Muñiz Zúñiga, 2019), que alertan sobre una ruptura entre el ideal de prensa que tienen los emisores de la isla y sus prácticas de construcción informativa.

1. Aunque el aporte teórico de la presente investigación reconoce la atención que los estudios sobre percepción deben prestarle a la tríada emisor-mensaje-receptor, los resultados empíricos relativos al proceso de recepción de los periodistas y a sus juicios sobre las necesidades comunicativas de las audiencias corresponden a otras investigaciones ya en curso.

Otro elemento fundamental para los encuestados es la ideología de los periodistas como reflejo de una actitud crítica respecto a los problemas de la sociedad, un sistema de creencias de acuerdo con los principios del sistema político imperante y con las políticas editoriales de los medios, sin descuidar las normas éticas propias del sistema mediático al que pertenecen (GF de PP y R; entrevistadas de la ACN y de la TV).

Además, creen que los periodistas cubanos poseen una actitud crítica ante los problemas de la realidad, pero no suele reflejarse en los órganos de prensa nacionales por la incidencia de factores externos e internos (PCC, instituciones y directores de medios), que, como resultado de esa mentalidad de «plaza sitiada» que durante muchos años ha signado la concepción sobre las funciones de los medios en la sociedad cubana (Garcés Corra, 2013), limitan la postura crítica de los periodistas.

También perciben que los medios cubanos reproducen la ideología del sistema con una apología desmedida, que crea insatisfacciones en receptores y emisores. Esta reproducción ideológica, según los encuestados, se realiza desde dos posturas fundamentales: unos porque la aceptan y comparten, y otros porque la aceptan pero no la comparten. En el segundo caso, los entrevistados refieren la forma en que los medios manifiestan dicha ideología, pues los periodistas cubanos se sienten poco identificados con las políticas editoriales y los directivos de los medios de prensa.

Los periodistas de medios oficiales sí comparten la ideología de la Revolución; los que no, trabajan en otros medios o sectores. Lo que no comparten muchos periodistas es la manera en la que se expresa esta ideología, que sería incluso a un nivel más local, porque, cuando escuchamos hablar a la máxima dirigencia del país sobre el papel de la prensa, ese discurso no guarda relación con las políticas que se implementan en los órganos de prensa cubanos. (GF de PP)

Poco más de la mitad de los entrevistados posee adecuados referentes perceptuales de ética periodística —dominio del Código de Ética de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC)—, mientras que el resto se rige por patrones establecidos y aprehendidos socialmente, lo que les permite afirmar que en la prensa cubana se cumplen principios deontológicos básicos.

Además, coinciden en que los principales valores que rigen el comportamiento ético de los reporteros cubanos son la honestidad, el apego a la verdad, la protección a las fuentes de información y la lealtad a la Revolución cubana. Sin embargo, los encuestados también reconocen que en la prensa nacional, aunque aisladamente, se violan algunos principios éticos: casos de plagio entre colegas, de falta de respeto a la dignidad y la moral de otros periodistas, así como de parcialidad y compromiso con las fuentes.

Investigaciones contemporáneas (Galañena León et al., 2018; Veliz Gutiérrez et al., 2019; Fernández Herrera, 2020) corroboran que la eticidad de los profesionales de la prensa en Cuba descuida el balance entre los meca-

nismos de regulación y de autorregulación, de ahí la importancia no solo de hacer valer la política nacional de comunicación, sino también de establecer una ley de prensa que coadyuve a tales propósitos.

Molina Rodríguez (2019) y Armas Enríquez (2020) señalan que se trata de un problema interno: ausencia de mecanismos efectivos de autorregulación, pues el Código de Ética de la UPEC aún resulta extremadamente general e impreciso para facilitar el control axiológico y profesional de la prensa cubana.

Sobre el caudal de saberes, a pesar de considerar que conocen los géneros periodísticos, los entrevistados afirman que no los emplean adecuadamente en su trabajo diario.

La premura, la desmotivación, los conflictos con las fuentes provocan que, por cuestiones de comodidad, se hagan trabajos que no se pudieran enmarcar en un género específico, pero no por cuestiones de innovación profesional, sino más bien por mala praxis y poca exigencia. Además, casi todos los trabajos que hacemos tienen un enfoque informativo epidérmico, generalmente sin profundidad. (Entrevistado de la R)

El acercamiento a la calidad periodística en Cuba apunta a la distinción entre indicadores morfológicos y del significado (Armas Enríquez, 2020), en especial, la corrección lingüística, la contrastación de fuentes, la disposición de la dramaturgia en función de la información, la utilidad y el beneficio de los contenidos para la sociedad, y la expresión plural de los puntos de vista sobre el fenómeno que origina la noticia.

Los encuestados perciben que los periodistas cubanos conocen las normas de redacción periodística, pues reciben una preparación integral, sin embargo, asumen que cuando esto falla se debe a la falta de preocupación del reportero y a la poca exigencia del medio.

Quiénes consideran que el sector periodístico cubano está poco preparado expresan que se debe a la desprofesionalización de la prensa —el éxodo de periodistas hacia sectores mejor remunerados obliga a cubrir plantillas con graduados de carreras no afines al perfil del comunicador— e incluso al poco rigor en la formación académica de los profesionales (entrevistada de PP; GF de ACN y TV). Según Sardiña Molina (2020: 3), los periodistas cubanos «perciben que la formación académica aún no guarda una apropiada correlación con las demandas del campo profesional».

También asocian la eficiencia con la productividad, en términos de cantidad y no de calidad de los trabajos (GF de TV). Otros asumen la eficiencia desde diferentes perspectivas: «Entiendo por eficiencia aquello que somos capaces de hacer con los recursos con que contamos. Atendiendo al bajo salario, los periodistas cubanos somos muy eficientes» (GF de PP).

Otros estudios (Galañena et al., 2018) develan esta tendencia marcada de los periodistas a no esforzarse por ganar un espacio en la prensa, porque lo que escriben siempre se publica sin tener en cuenta estándares serios de cali-

dad. Los reporteros no sienten el rigor de la autoridad (prácticamente inexistente para ellos) y no asumen que tienen que ganarse el salario porque lo obtendrán sin importar lo que escriban o cómo lo escriban. Los jefes piden un alto número de coberturas al mes, pero no exigen en términos de valores formales o del contenido.

Cervantes Barba (1995) alerta sobre el papel del jefe en el establecimiento de una cultura profesional válida, en el cumplimiento de su rol dentro de la dinámica productiva del medio como garante de efectividad. Sin embargo, varias investigaciones (Molina Rodríguez, 2019; Armas Enríquez, 2020) señalan que en Cuba los jefes no velan por la consecución de un discurso periodístico de calidad.

Los periodistas reconocen la influencia tanto negativa como positiva de los agentes externos que median en la producción informativa. Poco más de la mitad de los encuestados desconocen factores externos que incidan positivamente en la prensa cubana, mientras el resto identifica como positivos el vínculo de los reporteros con algunas fuentes, la presión de los públicos por determinados temas y el apoyo eventual del PCC en el plano infraestructural.

Igualmente, creen que la poca cooperación de las fuentes, especialmente las institucionales (que brindan información a conveniencia), y la supeditación a los intereses del PCC constituyen factores externos de influencia negativa. Sin embargo, más de la mitad de los periodistas consideran que la dificultad no se manifiesta en la dependencia al PCC, sino en «la política informativa mal orientada o mal aplicada por nuestros directivos, que es lo que mayormente pasa, pues en ocasiones va en contra de los verdaderos intereses informativos del pueblo» (entrevistado de PP).

El cáncer del periodismo en Cuba es que no se debe al pueblo, sino a los organismos. Ni siquiera es del PCC, porque se supone que el partido es la organización de la sociedad —la conciencia crítica, que está por encima de intereses personales y sectoriales, observadora, arriesgada, sin compromisos—, pero en la práctica no es así. Por eso, aquí no hay prensa, sino un aparato de divulgación mediado por determinados intereses y compromisos solapados. (GF de TV)

Varios sondeos (García Luis, 2013; Galañena León et al., 2018; Muñiz Zúñiga, 2019) han comprobado que en Cuba persiste una sobredimensión de los procesos de regulación, como resultado de la inoperancia y la incapacidad dialógico-discursiva de quienes dictan dinámicas de trabajo y políticas editoriales particulares en los medios de comunicación. Incluso se ha registrado una homogenización de esas prácticas también en la prensa local (Armas Enríquez, 2020), como parte de una cultura profesional que traspasa el ámbito mediático y se incorpora al esquema mental de los estudiantes de periodismo (Somohano Fernández et al., 2019; Sardiña Molina, 2020).

Los entrevistados perciben que el desarrollo de las rutinas productivas —mediadas por factores internos, externos y por la cultura profesional (Wolf,

2015)— posee deficiencias particulares en el contexto cubano, de lo que resulta un proceso de producción informativa con mensajes periodísticos no acordes con los referentes teórico-prácticos de calidad, objetividad y eficiencia de los periodistas cubanos.

De acuerdo con el desarrollo teórico iberoamericano actual (Gómez Mompart et al., 2013) y la praxis científica en Cuba (Calzadilla Rodríguez y Ricardo Luis, 2018; Armas Enríquez, 2020), existe un divorcio entre el modelo de prensa de calidad que buscan los periodistas y los esquemas operantes que instauran los encargados de decidir en cuestiones político-institucionales.

Como solución circunscrita al contexto mediático cubano, Barroso Lame-la y Galañena León (2020) proponen que la calidad periodística se asuma como un conjunto de atributos del servicio de bien público de la prensa (emisión, mensaje), que satisfaga las necesidades comunicativas del público, sin obviar las demandas de la institucionalidad político-socioeconómica, y que permita establecer juicios de valor sobre cada una de las fases del proceso de comunicación (construcción, emisión y recepción), en función de la mejora continua de la producción periodística, la eficacia (de la emisión y el mensaje, en términos de logro de resultados esperados con un mínimo de gastos) y la efectividad del mensaje periodístico.

4.2. El mensaje periodístico desde la percepción de los periodistas

Mediante entrevistas y GF se constata que la calidad periodística depende exclusivamente de una adecuada conjugación entre elementos formales de la composición periodística y la sustancialidad de los contenidos.

A la hora de evaluar un mensaje periodístico, se tienen en cuenta criterios como la contrastación de fuentes y el nivel de reelaboración de su discurso, la distinción entre los géneros informativos y de opinión, y el empleo de los recursos estilísticos, gráficos y artísticos propios de cada formato mediático.

La calidad en el empleo de las normas de redacción, según los periodistas cubanos, viene dada por la correcta disposición de signos de puntuación, así como de estructuras discursivas propias del lenguaje periodístico. Poco más de la mitad de los encuestados coinciden en que el lenguaje se emplea con suficiente corrección como resultado de la formación académica recibida. Sin embargo, el resto de los reporteros se encuentran poco satisfechos con los errores de redacción y ortografía que aún persisten en los medios, y que atribuyen a la dejadez profesional y a la falta de exigencia.

Estas dificultades deberían penalizarse con severidad para que los periodistas sientan la necesidad de superarse; más en estos tiempos en que hablamos de profesionales capaces de ser también fotógrafos, correctores y editores. (Entrevistado de la R)

La revolución tecnológica, los recortes de personal y la celeridad de los procesos productivos exigen la actuación de profesionales cada vez más prepa-

rados, que respondan a las demandas de la comunicación social globalizada y transmediática, de modo que el ideal de periodistas polivalentes se convierta en realidad (Masip, 2009). No obstante, se ha demostrado que a la praxis periodística en Cuba todavía le falta por alcanzar esos estándares (Molina Rodríguez, 2019).

En lo relativo a la contrastación de fuentes y al nivel de reelaboración de su discurso, los criterios se encuentran divididos: mientras que algunos entrevistados consideran que los mensajes periodísticos cubanos presentan este indicador con suficiente calidad, otros perciben que la contrastación es limitada y lo asocian con un problema ético (GF de PP, ACN, R y TV).

Sobre todo con lo relacionado a las fuentes institucionales, los periodistas se conforman con la información que estas les ofrecen, incluso cuando se trata de respuestas poco serias, factor que influye negativamente en la credibilidad. (GF de ACN)

Aunque algunos encuestados consideran que en los medios cubanos existe suficiente tratamiento de géneros y temas, otros reporteros piensan que la televisión nacional, a pesar de la riqueza del lenguaje televisivo, ofrece demasiada prioridad a las informaciones (GF de PP, ACN, R y TV).

Solo un poco más del 40% de los encuestados reconocen en los medios una clara distinción entre géneros informativos y de opinión. Para ellos, las propias rutinas, las desmotivaciones y la desprofesionalización del sector periodístico provocan que muchos mensajes presenten una construcción errática (GF de ACN).

Los encuestados señalan la poca calidad de los titulares en los medios cubanos, incluso perciben que resulta «uno de los principales problemas que tienen los mensajes periodísticos porque, generalmente, lejos de constituir un gancho para el lector, hacen que este deseche el trabajo periodístico» (entrevistada de TV).

También consideran que los recursos estilísticos, gráficos y artísticos reflejan poca calidad en los medios cubanos. En el formato televisivo, persiste el incorrecto empleo de imágenes o la sobresaturación textual; las fotografías en la prensa plana y las agencias no siempre tienen calidad periodística, y en el periodismo hipermedia se continúa presenciando la tendencia al volcado (entrevistadas de PP, R y TV).

Aunque parezca paradójico, es un hecho probado que el gremio periodístico cubano reconoce sus propias carencias profesionales, incluso apreciables con mucha facilidad en los mensajes mediáticos (García Luis, 2013; Soto del Sol, 2019), pero no se esfuerza en subvertir esas prácticas de cuestionable naturaleza asociadas a la inmovilidad creativa, el facilismo laboral, la pereza intelectual, la temprana asunción del axioma «no vale la pena esforzarme si todo a mi alrededor seguirá igual y cobraré lo mismo», y otros condicionantes subjetivos que varias investigaciones ya han advertido (García Luis, 2013; Fernández Herrera, 2020).

«La preponderancia de determinados valores periodísticos sobre otros depende del contexto y las circunstancias del hecho noticioso» (GF de PP). Sin embargo, para los entrevistados, independientemente de la naturaleza del suceso, en los medios cubanos prevalece el valor de relevancia enfocado a las personalidades que asisten a los acontecimientos, incluso cuando estas no protagonizan el evento.

Sobre la utilidad y el beneficio de los contenidos para la sociedad, y la demanda social de la prensa, los periodistas manifiestan que los medios cubanos potencian informaciones que no son las de mayor interés social, y desconocen valores como la actualidad (relacionada con la inmediatez de los mensajes) y la profundidad que algunos temas requieren.

Para los periodistas, la demanda social de la prensa está relacionada con la manifestación en los mensajes de las necesidades informativas del público, el compromiso de los medios de reflejar de manera crítica o apologética determinados temas en contextos específicos, el compromiso con la objetividad y el empleo de valores periodísticos acordes con intereses sociales (GF de PP, ACN, R y TV).

La inédita y reciente bipolaridad (medios oficiales subordinados al PCC *vs.* medios no oficiales de ideología liberal y financiados desde el extranjero) visibiliza aún más la brecha entre las agendas mediática y pública (Galañena León et al., 2020), porque el sistema de comunicación público en la isla pondera valores periodísticos en consonancia con el sistema sociopolítico cubano, en detrimento de los intereses informativos de la audiencia, que ahora encuentra espacios de gratificación informativa en la prensa alternativa al discurso oficial (Somohano Fernández, 2019).

Según los encuestados, los medios cubanos no reflejan las necesidades informativas de la mayor parte del público, sin embargo, el 66,66% percibe que en la prensa están presentes los problemas de la mayoría de los sectores de la sociedad. Esta paradoja se basa en la percepción de los periodistas de que, aunque la prensa trate temas relacionados con gran parte de los sectores poblacionales, no lo hace desde una posición verdaderamente crítica y constructiva, lo que atenta contra la satisfacción del público.

Los medios cubanos no atienden a los receptores, de hecho no existe en Cuba (al menos aparentemente) la estratificación de los públicos, más bien se escribe una información porque alguien decidió que era importante, pero no se prioriza aquello que la gente espera ver en la prensa, ni se hacen estudios de audiencia para saber lo que el pueblo quiere que se publique. (GF de la ACN)

Un repaso a noveles investigaciones sobre el tema (Soto del Sol, 2019; Fernández Herrera, 2020; Ramos Pérez, 2020) constata la precariedad de la prensa cubana en materia de políticas informativas particulares (carta de estilo, manual de buenas prácticas, códigos profesionales...), que personalicen los modos de hacer de cada medio en función del público, el espacio geográfico y el marco de acción en general, o que dicten de forma diferenciada lo que debe ser noticia

para cada formato. Existe una estandarización grisácea del discurso periodístico cubano, asociada de forma directa a la centralización del perfil editorial, el cual no debería seguir siendo estrictamente idéntico o casi idéntico en cada uno de los medios de difusión masiva del archipiélago antillano (Elizalde, 2013).

Con relación al tratamiento de temas nacionales e internacionales, poco más de la mitad de los periodistas consideran que los medios cubanos priorizan los problemas de la realidad internacional: «Existe la tendencia a decir en los medios que aquí todo está bien, mientras que en el mundo todo está mal» (GF de R). Otros perciben que «los medios nacionales han experimentado una apertura en el tratamiento de diversos temas. Antes se centraban más en los problemas del mundo, pero ahora esta cuestión se encuentra un poco más balanceada, y diversos problemas de Cuba están en la prensa nacional» (GF de R).

En cuanto a la forma en que se reflejan los conflictos de la realidad social cubana, los periodistas asumen tres posturas fundamentales: lo hacen de forma crítica y constructiva, de forma acrítica pero constructiva, y de forma acrítica y no constructiva. Estas dos últimas posturas se basan en que, «aunque la prensa cubana ha ganado en el ejercicio de la crítica, los discursos exageradamente apologéticos y triunfalistas —que van en detrimento de la calidad y la utilidad de los mensajes periodísticos— aún prevalecen en nuestros medios» (GF de PP).

Según García Luis (2013), esto se debe también a la herencia del modelo de prensa soviético, que tuvo gran arraigo en Cuba y que, aún hoy, media en la praxis periodística nacional.

Asimismo, perciben que los mensajes de los medios cubanos son poco objetivos pero abarcadores, porque, aunque se tratan diversos temas, esto se continúa haciendo desde la conveniencia de determinados actores (instituciones, fuentes de información), incluso en ocasiones las cifras se edulcoran para no reflejar la realidad tal y como es (GF de PP y ACN).

5. Conclusiones

Los referentes perceptuales que tienen los periodistas cubanos sobre el proceso de emisión de la prensa se articulan en torno a los siguientes criterios: *a)* la calidad en la producción periodística depende, fundamentalmente, de las culturas y las competencias profesionales, pues los periodistas deben supeditar sus ideologías a las políticas editoriales de los medios donde trabajan y a los principios básicos de la sociedad en la que viven; *b)* las políticas editoriales, los directivos (incluyendo los externos) y otros factores estructural-organizativos no deben coartar el desarrollo eficiente de las rutinas productivas, ni menoscabar el rol activo de los profesionales de la prensa dentro de la sociedad, en cumplimiento de las principales funciones de la prensa y su deber con el público.

En cuanto al mensaje, reconocen que la prensa nacional posee elementales niveles de calidad, sobre todo en el plano de la expresión, pero desatiende las exigencias del público (a nivel semántico), ya que se refuerzan valores periodísticos en correspondencia con una concepción instrumentalista y propa-

gandística de la prensa. Por esto, se señala que la prensa oficial de la isla se encuentra en desventaja con el sistema de medios no estatales en cuanto al tratamiento de conflictos de la realidad social, ya que aún no se abordan con suficiencia en la prensa oficial.

A juicio de los periodistas cubanos, persiste la falta de credibilidad del SPC, toda vez que se ponderan valores periodísticos sin respaldo informativo, como la relevancia de la personalidad implicada, que no siempre responden a la demanda social de la prensa.

No obstante, se perciben a sí mismos como profesionales competentes y fieles a los principios del sistema social cubano, y atribuyen la falta de calidad en los procesos de construcción de la noticia a mediaciones de tipo estructural-organizativas (carencias materiales, falta de rigor y de exigencia proactiva de los directivos), así como a una cultura profesional lacerada por la excesiva regulación externa.

Referencias bibliográficas

- ABBAGNANO, N. (2016). *Historia de la filosofía*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- ARMAS ENRÍQUEZ, A. (2020). *Estudio del estado profesional de la prensa en Cienfuegos*. Tesis de diploma. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV).
- ARNHEIM, R. (1995). *Arte y percepción visual*. Madrid: Alianza.
- BALLESTEROS, S. y GARCÍA, B. (1996). *Procesos psicológicos básicos*. Madrid: Universitas.
- BARROSO LAMELA, H. y GALAÑENA LEÓN, Y. C. (2020). «Calidad del discurso periodístico en programas informativos». Proyecto de investigación. UCLV.
- BERJANA MÉNDEZ, R. (2019). «Percepciones sobre teleperiodismo deportivo cubano». En: OLLER ALONSO, M.; OLIVERA PÉREZ, D. y SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (eds.). *En Cuba, periodismo es más*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- BROADBENT, D. E. (2015). *Perception and communication*. [En línea]. Recuperado de <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9781483200798500025>> [Fecha de consulta: 24/04/2019]
- CALZADILLA RODRÍGUEZ, I. y RICARDO LUIS, R. (2018). «El periodismo cubano está signado por una concepción deformada de su hacer en la Revolución». *Alcance*, 7 (17), 239-257.
- CERVANTES BARBA, C. (1995). «¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística?». *Comunicación y Sociedad* (24), 97-125. Recuperado de: <http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/24_1995/97-125.pdf> [Fecha de consulta: 14/01/2020]
- ELIZALDE, R. M. (2013). «El consenso de lo posible». *Enfoque*. Edición extraordinaria. La Habana: UPEC.
- FERNÁNDEZ HERRERA, V. B. (2020). *Reestructuración de la producción del discurso periodístico del canal provincial Telecubanacán*. Tesis de diploma. UCLV.
- GALAÑENA LEÓN, Y. C.; ALFONSO LARA, R. y MOLINA RODRÍGUEZ, L. (2018). «La construcción fotográfica de la realidad internacional en los periódicos nacionales cubanos». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24 (2), 1.251-1.269. <<https://doi.org/10.5209/ESMP.62213>>

- GALANAÑA LEÓN, Y. C.; SOTO DEL SOL, R. C. y MERIÑO GONZÁLEZ, O. (2020). «Valores periodísticos en las elecciones parlamentarias y presidenciales en Cuba durante el 2018». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (3), 939-950.
<<https://doi.org/10.5209/esmp.66538>>
- GARCÉS CORRA, R. (2013). «La actualización del modelo y la (des) actualización de la prensa». En: GENTILLI, P. (ed.). *Observatorio social de América Latina* (36), 49-62. México: Clacso.
- GARCÍA ALBEA, J. E. (2019). *Notas introductorias al estudio de la percepción*. Barcelona: Editorial Lumen.
- GARCÍA LUIS, J. (2013). *Revolución, socialismo y periodismo*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- GOLDSTEIN, E. B. (1999). *Sensación y percepción*. Madrid: Debate.
- GÓMEZ MOMPART, J. L.; GUTIÉRREZ LOZANO, J. F. y PALAU SAMPIO, D. (2013). *La calidad periodística: teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. Barcelona: Universidad Autónoma.
- JANEZ, L. (1992). «Psicofísica». *Tratado de Psicología General* (3), 1-44. Madrid: Alhambra Longman.
- MARTÍN SERRANO, M. (2016). *Teoría de la Comunicación I*. La Habana: Félix Varela.
- MARTÍNEZ SEGURA, G. y HERNÁNDEZ DÍAZ, A. (2017). *Mediación socioprofesional en la construcción de la noticia avileña*. Tesis de diploma. UCLV.
- MASIP, P. (2009). «Periodistas polivalentes». *Global*, 6 (28), 160-169.
- MATLIN, M. y FOLEY, H. J. (1996). *Sensación y percepción*. México: Prentice-Hall.
- MEDINA ORAMA, R. E. y SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (2019). «Mediación socioprofesional en el proceso de producción periodística sobre la actualización del modelo económico cubano». *Global Media Journal*, 16 (31), 1-26.
- MERLEAU PONTY, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- MOLINA RODRÍGUEZ, L. (2019). «Periodistas, medios y sistema social: relaciones que conducen hacia la desprofesionalización de la prensa en Cuba». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25 (1), 411-420.
<<https://doi.org/10.5209/ESMP.63737>>
- MUÑOZ ZÚÑIGA, V. (2019). «Fuentes, medios y públicos en Cuba: viaje al centro de una agenda en construcción». En: OLLER ALONSO, M.; OLIVERA PÉREZ, D. y SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (eds.). *En Cuba, periodismo es más*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- ORTIZ OCAÑA, A. (2016). *Niklas Luhmann. Teoría emergente de los sistemas sociales*. Colombia: Distribbooks Editores.
- PASEK DE PINTO, E. y BRICEÑO DE SÁNCHEZ, R. (2015). «Juicios valorativos: elementos y proceso de formulación en la evaluación del aprendizaje». *Actualidades Investigativas en Educación*, 1-28.
- RAMOS PÉREZ, A. (2020). *Construcción de género en el discurso publicitario televisivo*. Tesis de diploma. UCLV.
- ROBYNS, C. (1994). *Translation and discursive identity*. Lovaina: Cetra.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G.; GIL FLORES, J. y GARCÍA JIMÉNEZ, E. (2017). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Félix Varela.
- SARDIÑA MOLINA, M. (2020). *Formación académica en Periodismo según la percepción de estudiantes y periodistas*. Tesis de diploma. UCLV.
- SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (2019). «Condiciones de la producción informativa en medios independientes cubanos». En: OLLER ALONSO, M.; OLIVERA PÉREZ, D.

- y SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (eds.). *En Cuba, periodismo es más*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- SOMOHANO FERNÁNDEZ, A.; OLLER ALONSO, M.; OLIVERA PÉREZ, D.; DOMÍNGUEZ CALVO, O.; OLIVA FERNÁNDEZ, L. y VELIZ GUTIÉRREZ, J. (2019). «Factores que explican la percepción sobre el rol cívico del periodismo en estudiantes cubanos». En: OLLER ALONSO, M.; OLIVERA PÉREZ, D. y SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (eds.). *En Cuba, periodismo es más*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- SOTO DEL SOL, R. C. (2019). *Sistema de prensa cubano desde la percepción de los periodistas de los medios provinciales*. Tesis de diploma. UCLV.
- TUDELA, P. (1998). *Psicología experimental*. Madrid: UNED.
- VARGAS MELGAREJO, L. M. (1994). «Sobre el concepto de percepción». *Alteridades*, 47-53.
- VELIZ GUTIÉRREZ, J.; OLLER ALONSO, M. y OLIVERA PÉREZ, D. (2019). «Cultura periodística de Cuba. Percepciones de los periodistas cubanos». En: OLLER ALONSO, M.; OLIVERA PÉREZ, D. y SOMOHANO FERNÁNDEZ, A. (eds.). *En Cuba, periodismo es más*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- WOLF, M. (2015). *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana: Pablo de la Torriente.

